Diez cartas inéditas de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre

Ten Unpublished Letters from Vicente Aleixandre to Guillermo de Torre

Pablo Rojas

Universidad Nacional de Educación a Distancia, C.A. Talavera de la Reina (Toledo)
pabrojas@talavera.uned.es
ORCID iD: https://orcid.org/0000-0003-4880-780X

MATERIAL SUPLEMENTARIO

Epistolario: cartas de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre

[1]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. Staatsund Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-1. Torre anota: C.(ontestada) el 16-XII-48]

> Velintonia 3. (Parque Metropolitano) Madrid, 24 noviembre 1948

Sr. Don Guillermo de Torre

Querido amigo: Me llegó en su día su carta y espero tengan ustedes ya la copia del primer libro (*Perito en lunas*) de Miguel Hernández que hace más de un mes (quizá dos) les envió por avión su viuda¹. Me dice esta que no ha re-

¹ Se trata de la edición aparecida en Murcia en 1933 dentro de las Ediciones Sudeste. En 1963, como número 42 de la Biblioteca Contemporánea, aparecerá en Losada *Poemas de adolescencia: Perito en lunas, Otros poemas*. Antes, en 1960, habían aparecido las *Obras Completas* del oriolano, edición ordenada por Elvio Romero y cuidada por Andrés Ramón

cibido noticia de que les haya llegado. Con eso tienen ustedes todo lo que se les había de cursar y pueden ustedes planear la edición y proponerle a la viuda el proyecto de la misma.

Muchas gracias por su nota en *Realidad* sobre la edición argentina de *Sombra del paraíso*, que por fin pude leer². Hay allí apuntadas algunas cosas muy interesantes. Mucho me gustaría charlar con usted sobre tantos temas apasionantes, y espero que algún día tengamos ocasión de hacerlo verdaderamente a gusto.

Recibo de América, desde hace dos años, mucha noticia, correspondencia, libros de poetas jóvenes y empiezo a comprobar el conocimiento y amor que mi poesía despierta por muchas naciones de América. Yo aquí, como quien dice, no me enteraba de nada y poco después del fin de la guerra general es cuando me han comenzado a llegar ecos de unas partes y otras. No hace mucho he recibido el libro publicado en Bolivia *Cuatro poetas europeos del siglo XX: Aleixandre, Valéry, Rilke, Machado*³. Por unas cosas y otras veo con satisfacción el eco que en mucha juventud del continente ocasiona mi obra y que el físico compartimento estanco puede menos que el espiritual poder difusorio.

Me alegra mucho ver su firma en *Ínsula*⁴ y si me decido a publicar la revista literaria que tengo proyectada espero que podré contar con su firma y la de otros amigos de ahí. Mi deseo sería que toda la importante labor de ustedes constase y repercutiese como es justo y necesario.

No me olvide. Escríbame cuando tenga algún rato. Recuerdos cariñosos para los amigos y reciba un abrazo de

Vicente Aleixandre

Vázquez, con prólogo de María de Gracia Ifach. Esta última preparó también para Losada una *Antología* que apareció por primera vez en 1960. En 1963 se publicaron también en Losada *El rayo que no cesa y Cancionero y romancero de ausencias*. Bastante más tarde, en 1995, la misma editorial acogería *Vientos del pueblo*. Agradezco la información bibliográfica a Aitor Luis Larrabide Achútegui.

² Recogemos el artículo como apéndice.

³ El libro al que hace referencia Aleixandre no se publicó en Bolivia, sino en Colombia. Titulado *Cuatro poetas del siglo XX*, escrito por Fernando Charry Lara *et al.*, se editó en Bogotá en 1947, a cargo de la Universidad Nacional de Colombia. Los autores objeto de estudio fueron los citados por Aleixandre. De su obra se ocupó Fernando Charry Lara: «La poesía neorromántica de Vicente Aleixandre» (12-36).

⁴ Torre acababa de comenzar a colaborar con *Ínsula* en cuyo n.º 33 (septiembre 1948) dedicó un artículo a «Libros de autores españoles en América». Se ocupaba allí de José Ferrater Mora, Américo Castro y Pedro Salinas.

[2]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. Staats-und Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-2. Torre anota: C.(ontestada)]

Velintonia 3. (Parque Metropolitano) Madrid, 7 enero 1954

Sr. Don Guillermo de Torre. Buenos Aires.

Querido amigo: Lo primero, felicidades en este comienzo de año de 1954. Después aquí le envío una serie, «La mirada infantil» para la revista *Sur*, de la que creo han hablado usted y José Luis Cano por carta⁵. A través de los años y con todas las dificultades imaginables, soy asiduo lector de la revista, admirable en su magisterio y en su continuidad ejemplares.

Y si no estoy equivocado, es esta mi primera colaboración, directa, en la revista. Salude usted en mi nombre a la directora [Victoria Ocampo], amiga sin palabras, y a los demás hacedores de *Sur* ahí.

Abrazos para los amigos de ahí: Gonzalo Losada, Gonzalito⁶; para Rafael [Alberti], María Teresa [León]... Y para usted otro de su amigo que le recuerda con mucho afecto

Vicente Aleixandre Le agradeceré dé mi dirección en Sur.

⁵ Se trata del conjunto de poemas «La mirada infantil (El más pequeño, Violeta, El niño raro, Una niña cruzaba)», publicado en el n.º 228 de *Sur*. Estas composiciones se integrarían dentro de la sección cuarta, titulada «La mirada infantil», del libro de Aleixandre *Historia del corazón*, publicado en 1954 (Madrid: Espasa-Calpe).

⁶ El hijo de Gonzalo Losada, de igual nombre, había pasado por Velintonia (Fig. 1). El 4 de febrero de 1952, Aleixandre escribe a Eduardo Moreiras: «Le presenté a algunos poetas de ahora (entre otros nuestro amigo Rafael Morales) y Losada nos leyó versos suyos. Otros leyeron versos también y al final yo leí el poema que he escrito a Pedro Salinas» (López y Pociña 2016, 250).



FIGURA 1. Gonzalito Losada y Guillermo de Torre con Vicente Aleixandre en Velintonia en 1952. La fotografía ha sido rescatada por Domingo Ródenas de Moya (2023).

Fuente: Archivo Guillermo de Torre.

[3]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 2 págs. manuscritas. Staatsund Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-3. Torre anota: C.(ontestada)]

> Velintonia 3. (Parque Metropolitano) Madrid, 11 noviembre 1954

Sr. Don Guillermo de Torre, Buenos Aires.

Querido amigo: Aquí le envío, por si usted me quiere hacer el favor de hacérsela seguir, una felicitación mía a Julieta Gómez Paz por su preciosa, hay que decir excepcional versión de los *Sonetos del portugués*⁷. Fue usted el que les mandó a Adonais y a usted tienen que darle las gracias por ellos los lectores de poesía. No me parece justo leer una cosa así y no decirle algo a la autora del prodigio.

⁷ Se trata del libro de Elisabeth Barrett Browning *Sonetos del portugués*, publicado en 1954 por Adonais. La traducción corrió a cargo de la escritora argentina Julieta Gómez Paz (Buenos Aires, 1920-1995).

Va usted a recibir un ejemplar que le mando, por correo marítimo, del libro de poesía que acabo de publicar, *Historia del corazón* (Aleixandre 1954). Es obra extensa, en la que he trabajado bastantes años. Me alegraré le agrade. Acéptela como recuerdo afectuoso.

En su paquete mando un ejemplar para Rafael [Alberti], de quien desconozco la dirección. ¿Sería usted tan bueno que se lo hiciera hacer llegar? Gracias mil.

Y gracias también por una referencia suya muy grata para mí que he visto en un ensayo de usted sobre Miguel Hernández de los *Cuadernos de la libertad de la cultura* (Torre 1954)⁸.

Le recuerdo siempre con todo afecto y le envío un abrazo.

Vicente Aleixandre

[4]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscritas. Staatsund Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-4]

Madrid, 10 enero 1956

Sr. Don Guillermo de Torre

Buenos Aires

Querido amigo: Con retraso porque no me he enterado hasta hace poco tiempo, le hago llegar a usted mi pesar por la desgracia de familia que le ha afligido. Pienso en su dolor ante la pérdida de su padre y en el consuelo que le habrá sido pensar en el viaje que usted hizo a España para ver a sus padres hace pocos años⁹. Deseo que usted sepa que me uno a usted en su pena, con mucha verdad y afecto.

⁸ Aleixandre parece aludir al siguiente pasaje: «Lo menos que podamos replicar es que, en rigor, falta todavía distancia para establecer una objetiva perspectiva histórica; y tan abundantes relaciones, tan generosas listas de poetas quizá pudieran reducirse a cuatro o cinco esenciales: Federico García Lorca y Rafael Alberti, Jorge Guillén y Pedro Salinas, así apareados por ciertas afinidades, dejando suelto a Vicente Aleixandre, quien años después cobraría preeminencia». Torre recogió, con variantes (véase introducción), el artículo en su libro *Las metamorfosis de Proteo* (Torre 1956, 96).

⁹ El padre de Guillermo, el notario Guillermo de Torre Molina, había fallecido a finales de 1955. En una carta fechada el 24 de diciembre de 1955 dirigida a su amigo Melchor Fernández Almagro escribe Torre: «Te agradezco profundamente tu cariñoso pésame por la muerte de mi padre. No por presentida la triste noticia me ha impresionado menos. Ahora más que nunca celebro haber estado ahí en una visita que ya presagiábamos de despedida. Y mi mayor deseo es volver con Norah y los chicos –ya casi hombres, estudiantes en la Universidad– para que mi madre –junto con mi hermana–alcance a conocerlos» (Viñes Millet 2008, 158).

Le supongo trabajando de nuevo, como siempre, quizá con nuevas ocasiones y solicitaciones de la nueva circunstancia argentina, que desde aquí seguimos con el máximo interés, con mucho ánimo de felicitación¹⁰.

Un abrazo muy cordial.

Vicente Aleixandre

[5]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. BNE, Mss. 22818/19]

[Membrete:] Vicente Aleixandre

Madrid, 24 junio 1957

Sr. Don Guillermo de Torre Buenos Aires

Querido amigo: Sigo, naturalmente, las actividades de usted, a través de sus publicaciones en revistas y suplementos, y ahora me llega su regalo de *Las metamorfosis de Proteo* (Torre 1956, 1967). ¡Qué gran libro ha escrito usted! ¡Qué esplendido panorama, en profundidad, sobre la actividad literaria de una época, en su variedad y en su unidad! Y todo desde ese alto espíritu serenador que usted posee que pone orden profundo en las zonas más alteradas, arrojando un haz de conocimiento.

Veo, en la parte poética, una calificada alusión a mí, que estimo y agradezco¹¹.

¹⁰ Aleixandre alude a la caída del régimen peronista. En la carta que citábamos en la nota anterior escribe Torre a Fernández Almagro: «Pero la vida se complica fabulosamente cada día. La nueva situación argentina –libertándonos al fin de una siniestra dictadura de doce años— me depara tantas satisfacciones como molestias la anterior. Te diré simplemente que – aparte varios cargos honoríficos de carácter cultural— me han nombrado profesor universitario, y en una cátedra particularmente grata, la de Estética. En fín, yo anduve muy mezclado a la "resistencia", se desagravia a los perseguidos –mi cuñado [Jorge Luis Borges] es ahora Director de la Biblioteca Nacional— desaparece la ralea totalitaria y vuelven los mejores a regir el país. No tiene, pues, nada de particular que el hundimiento de la dictadura argentina sea visto con malevolencia en otros sitios donde un régimen semejante subsiste. De ahí el tono de las informaciones que publican los periódicos de ésa (...)» (Viñes Millet 2008, 158).

¹¹ Aleixandre parece aludir al citado fragmento incluido en el artículo dedicado a Miguel Hernández. Aparece allí otra alusión a Aleixandre en compañía de varios miembros de la Real Academia Española como Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Melchor Fernández Almagro, José María de Cossío, Eugenio Montes o Pedro Laín Entralgo «colegas que formaron con nosotros la "nueva generación" de la otra trasguerra: compañeros universitarios o de las primeras armas literarias, hechos "inmortales" en torno a la cincuentena, sin tener que esperar los tres o cuatro lustros más que un desenvolvimiento regular de las cosas le hubiera impuesto (…)» (Torre 1967, 186).

Le hallo a usted de la literatura de una época, pero incluyo su «Acercamiento a los clásicos», que usted ve desde su alto mirador presente. (¡Esa visión psicológica de la Alcoforado!)¹²

Ya he tenido noticias de su periplo reciente por América¹³. Me escriben los amigos.

Un saludo para los de ahí, y con mis gracias por su obsequio y dedicatoria. Le mando un abrazo de su viejo amigo

Vicente Aleixandre

[6]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. BNE, Mss. 22818/19]

[Membrete:]Vicente Aleixandre

Madrid, 27 junio 1957

Sr. Don Guillermo de Torre

Buenos Aires

Querido amigo: Después de echada al correo mi carta de hace dos o tres días, me he dado cuenta de que pone Juncal, pero no el número de su casa, que quería comprobar y no lo hice. Confío en que no se pierda y baste la calle, pero no quiero de ningún modo que deje usted de recibir mis gracias por el espléndido obsequio de su libro *Las metamorfosis de Proteo*. Así pues, vayan en cifra estas líneas con el reconocimiento de un lector que sale chorreante de esas impregnadas y *sapientísimas* páginas, con el conocimiento mejor de un alto espíritu sobre un panorama, a lo hondo, de letras y vida.

Le decía en mi carta que en la parte de poesía he visto una calificada alusión a mí, que estimo y agradezco.

¹² Guillermo de Torre dedicó varios artículos al asunto: 1940. «Una don Juan y sus cartas: la monja portuguesa Mariana Alcoforado», *Saber Vivir* 1 / 2:14; 25 abril 1941. «La monja portuguesa Mariana Alcoforado», *El Litoral*: 4; 1964: «Defensa de María Alcoforado, la monja portuguesa», *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* 91: 69-73. En *Las metamorfosis de Proteo*, artículo al que parece aludir Aleixandre, Torre (1968, 214-234) incluyó: «Mariana Alcoforado, la enamorada del amor». La paternidad de las cartas amorosas escritas por la monja portuguesa Mariana Alcoforado ha sido puesta en entredicho con posterioridad, siendo atribuidas al escritor Gabriel-Joseph Guilleragues.

¹³ De su largo periplo por varias ciudades latinoamericanas para dictar conferencias, Torre dejará testimonio en su libro *Escalas en la América Hispánica* (Torre 1961a). La segunda edición del libro aparecerá inserta en *Claves de la literatura hispanoamericana* (Torre 1968, 99-147).

Le supongo de regreso de su gran excursión americana, de la que recibo ecos. Sea esta carta como una segunda visita mía a usted en unos pocos días, y le lleve otro abrazo de vieja amistad y devoción.

Vicente Aleixandre

[7]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. Staatsund Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-5]

> Velintonia 3. (Parque Metropolitano) Madrid - 3. [Madrid], 14 diciembre 1960

Sr. Don Guillermo de Torre Buenos Aires

Muy verdadero y querido amigo: Muchas gracias por estos dos recortes de *La Nación* que usted me envía. Uno lo conocía, pero no el otro, y de los dos me ha sido muy útil su remesa¹⁴.

Hace unos días le he mandado a usted un ejemplar de mis *Poesías completas* (Aleixandre 1960). Nada tiene esto que ver con su propósito que me anuncia de escribir algún día, indeterminado, sobre mi trabajo poético. Sin que ello me impida decirle cuánto me ha de interesar tal estudio y cuanto me alegra su propósito... por venir de quien viene.

Por de pronto me dice usted lo de *The Texas Quarterly* (Torre 1961c)¹⁵. Aquí no llega tal revista, que yo sepa, pero si yo lograse echarle la vista encima, enseguida se lo diría a usted. Por si acaso, vaya por adelantado mi gratitud «por la parte que me toca». Ese problema sobre el superrealismo no quisiera quedarme sin verlo.

Aparte un prólogo importante de Carlos Bousoño, poco nuevo puede llevarle a usted el grueso volumen de mis *Poesías Completas*. Es posible, sin embargo, que haya algún libro que usted no posea, al menos la colecta última.

¹⁴ Debe tratarse de algún artículo aparecido en *La Nación* que tuviera vinculación con la obra o los intereses intelectuales de Aleixandre (tal vez relacionado con el superrealismo). No parece que los artículos que Torre publica a lo largo de 1960 cumplieran este requisito: «Divagando por los museos norteamericanos» (31 enero 1960) y «Evocación crítica de Jules Supervielle» (4 septiembre 1960).

¹⁵ Hemos podido consultar este artículo gracias a la amabilidad de don Xabier Campo Cemborain, bibliotecario de la Diputación Foral de Guipúzcoa en donde se conserva la separata que Torre envió al poeta Gabriel Celaya (sign. G.C. 7579).

Tomo nota de su nueva dirección y me despido de Juncal, tantas veces pisada con la imaginación. Mi libro ha ido ya a Suipacha¹⁶.

Gracias por todo y un abrazo y siempre hasta pronto.

Vicente Aleixandre

[8]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. Staatsund Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-6]

Madrid, 11 enero 1962

Sr. Don Guillermo de Torre Buenos Aires

Querido Guillermo: Quizá no esté usted en Buenos Aires, en el verano inimaginable desde este enero madrileño; pero quiero mandarle y que le busquen estas letras para acusarle recibo de su libro *El fiel de la balanza* (Torre 1961b). Ha venido directo de calle madrileña a calle madrileña y por eso sin dedicatoria, como es natural. Muchas gracias por estos ensayos y estudios, que puestos bajo el signo de Libra unen el equilibrio a la hondura, sin que eso les prive del vuelo de los platillos... Gran crítica que alcanza por las vías del conocimiento y del amor la última zona iluminativa, mejor, esclarecedora. Y que hunde sus raíces en lo vivido. Esto me parece decisivo en este libro, y le da ese toque de emoción inconfundible, sin mengua de la serenidad de la mente.

Leí su trabajo en la revista de Texas. ¡Cuánto que hallar y que comentar! Gracias mil por sus referencias: especialmente me interesó lo que decía usted de *Espadas como labios*. Espero algún día leer ese trabajo sobre mi poesía tan incitador a que se refería usted como propósito en su última carta. La lectura de *El fiel de la balanza* no hace más que aumentarme el apetito.

Estoy acabando mi nuevo libro de versos: *En un vasto dominio*. Así se titula, y quisiera poder sacarlo en el curso de 1962 (Aleixandre 1962). Que 1962 le sea muy propicio a usted y los suyos. Siempre hasta pronto y un abrazo.

Vicente Aleixandre

¹⁶ El 8 de noviembre de 1960, Guillermo de Torre comunica a Ricardo Gullón: «Me tomas en unos momentos de agitación doméstica. Quiero decir que acabo de mudarme de casa (vendí el departamento que tenía y he comprado otro mayor) y un maremágnum de libros y papeles aún sin colocar me rodea» (Rojas y García 2019, 292-293).

[9]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 1 pág. manuscrita. Staatsund Universitätsbibliothek Carl von Ossietzky Hamburg, sign. NGT: 3-7]

Miraflores de la Sierra, 19 septiembre 1963

Sr. Don Guillermo de Torre

Buenos Aires

Mi querido Guillermo: Vayan estas líneas para que usted sepa que la editorial cumplió su encargo. Aquí, en este pueblo, he leído y gozado su admirable libro último (Torre 1963). Ahora las formas del arte son el objeto vario de su estudio, con esa extensión de su horizonte profundo que tanto le distingue a usted donde quiera que arroje su indagación.

Mil gracias por su hermoso regalo.

Espero encontrase usted a su llegada a Buenos Aires mi libro *En un vasto dominio*. Si no lo tuviera dígamelo y le repetiría el envío. Por acá se le recuerda siempre y sus meses de compañía. Un gran abrazo de su amigo

Vicente Aleixandre

[10]

[Carta de Vicente Aleixandre a Guillermo de Torre. 2 págs. manuscritas. BNE, Mss. 22818/19]

Madrid, 9 enero 1966

Sr. Don Guillermo de Torre

Madrid

Querido amigo:

Mil gracias por el espléndido regalo. Gran obra novísima, y hermosa edición y documentación gráfica (Torre 1965b).

Aunque la leo por su orden ya me he adelantado a ver el capítulo sobre superrealismo «cuestionable», y estoy de acuerdo en lo fundamental con lo dicho allí sobre mi supuesto suprarrealismo.

Un detalle equívoco. *Pasión de la tierra* es un libro independiente, en que no intenté dar una versión en prosa de lo que sería en verso el siguiente *Espadas como labios*¹⁷. Pero esto, como digo, es un detalle y sin importancia.

¹⁷ Espadas como labios apareció en 1932, editado en Madrid por Espasa-Calpe. La primera edición de *Pasión de la tierra* se publicó en México en 1935 por las prensas de Signo. Su segunda edición, aumentada, apareció en Madrid, en Adonais, en 1946. El pasaje al que alude Aleixandre es el siguiente: «Tampoco hay huellas efectivas de superrealismo auténtico en el libro ya mencionado de Aleixandre que habitualmente se adscribe a

Aquí te envío, como te anuncié, un ejemplar de mi libro recién publicado *Retratos con nombre* (Aleixandre 1965).

Siempre con mucho recuerdo, un abrazo.

Vicente

tal tendencia, *Espadas como labios*. En cambio, sí pueden encontrarse algunos rasgos en el libro que le precedió –o que viene a ser una previa versión en prosa, según ha declarado el autor en la nota explicativa correspondiente de *Mis poemas mejores* (1956)—, es decir, en *Pasión de la tierra* (1934)» (Torre 1971, 251). No encontramos la referencia a la que alude Torre, al menos en la reedición de *Mis mejores poemas* de 1977, que es la que hemos consultado.